

**Filosofía y Objetivos de los Cursos
Análisis de la Información y Bases de Datos,
Bibliografía, Documentación y
Seminario y Práctica Supervisada**

Por : Licda. Marlene Harper Alvarado.

Escuela de Bibliotecología ,
Universidad Nacional.

Ponencia presentada en el ciclo
de Conferencias Profesionales "El
Manejo de la Información en Áreas
Especializadas en Cosa Rica".

La información es poder o puede convertirse en poder. Por, este motivo el mundo se ha dividido en países ricos y países pobres también en cuanto a información se refiere. Costa Rica se ubica entre estos últimos porque no hemos logrado comprender el valor ni la forma de utilización de este poder. Somos ingenuos en uso porque duplicamos esfuerzos desperdiciamos capacidades, creamos una visión limitada de lo que es la información, no creamos un semillero de ciudadanos con capacidad para utilizarla en el futuro, no logramos utilizarla inteligentemente y no hemos logrado diseminar esta información con eficiencia.

Este panorama donde no se valora la información como recurso fundamental para el desarrollo crea un compromiso ético, individual y hasta moral en los profesionales quienes tenemos en nuestras manos la formación de los recursos humanos en el manejo de la información.

Ante estos retos el personal de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional se ha propuesto formar completos, verdaderos científicos de la información. Estos profesionales deben ser capaces de analizar, sistematizar y hacer accesible la información en una manera confiable, pertinente y precisa del modo más rápido, útil económico posible. Esto es así dada la precaria situación de la realidad costarricense y la explosión de la información mundial la cual se convierte en desinformación ante la incapacidad de control de la misma.

La formación de estos profesionales debe cumplir dos propósitos fundamentales. Por un lado la demanda -social del recurso humano por capacitarse, ya que existe un elevado número de jóvenes interesados en especializarse en el manejo sistematizado de la información; y por otro, la de la sociedad de contar con un nivel de preparación elevado.

Los programas de la Escuela introducen el concepto de información como magnitud medible y en ellos se desarrollan los de su transmisión. Por eso proponemos un documentalista científico que logre cumplir en forma diversificada lo que la sociedad costarricense solicita. Este profesional debe a la vez enfrentar el reto de una nueva concepción sobre lo que es un profesional bibliotecario término que está en transición dados los avances tecnológicos en el ordenamiento, manejo y uso de la información.

La filosofía de los cursos que imparto: Documentación, Bibliografía, Análisis de la Información y Bases de Datos, tienen como principal objetivo el que los estudiantes sean capaces de promover en los usuarios el uso constante y eficiente de la información.

El registro, almacenar y recuperar información en diferentes soportes documentales desde el papel hasta medios ópticos, hacerla de fácil acceso al usuario es la base fundamental de estos cursos.

El otro curso del cual soy responsable es el de Seminario y Práctica Supervisada, esta práctica está inmersa en una institución pública o privada lo cual permite enfrentar al estudiante, en forma práctica e inmediata, al concepto de investigación, extensión y docencia apoyado por un quehacer académico integrado, al vez que realiza una labor social.

Esto permite involucrar a los estudiantes en la gestión documentaria dentro y fuera de la Universidad, a través de todo el país, en el asesoramiento, estructuración y cooperación con bibliotecas, centros de documentación, centros de información, bases de datos, sistemas de información, etc.

Hemos logrado así conjugar la aplicación de los conocimientos teóricos adquiridos a través de los cursos y las situaciones reales con necesidades de sistematización de información en todos los niveles, mientras damos apoyo al desarrollo de servicios de información en los diferentes sectores de las unidades de información en los diferentes sectores de las unidades de información y para todo tipo de usuarios.

Nuestros imprescindibles deber histórico es situar la información en todo su valor dimensional, estar conscientes de la responsabilidad social para capacitar profesionales que ante estos retos puedan crear, ampliar y administrar todo tipo de unidades de información adaptándolas a las posibilidades tecnológicas, a las expectativas de los usuarios y a los recursos disponibles.

Ante los retos que nos esperan quiero terminar mi exposición con una frase con la que inició mi hija Roxana su tesis de Maestría en Artes Dramáticas, carrera afín a la nuestra por cuanto requiere muchos sacrificios no siempre comprendidos ni valorados por la sociedad aunque personalmente dé muchas satisfacciones.

Al espíritu de lucha

que no debe morir

que no debe morir